

Protesta de trabajadores de residencias

Trabajadores de más de 30 residencias y centros de día de mayores de titularidad pública pero de gestión privada se concentraron ayer en Alicante, Castellón y Valencia para reclamar las licitaciones de las concesiones que al menos llevan un año de retraso. Para CCOO no hay ninguna circunstancia que impida a la Conselleria de Servicios Sociales las licitaciones. En estos momentos, casi todos los centros están en situación de enriquecimiento injusto y no queda otra que publicar las licitaciones para que se puedan mejorar los salarios. Durante las concentraciones, las trabajadoras también demandaron la equiparación salarial y de condiciones de trabajo con el personal que trabaja directamente para la administración pública.



«Los médicos no saben nada de la polio»

La vacunación erradicó los casos pero todavía hay afectados nacidos en los 50

Pacientes de esta enfermedad denuncian el abandono que sufren y piden a la Conselleria de Sanidad más medios materiales y humanos

JUAN SANCHIS

VALENCIA. Teresa Salort tiene 63 años. A los trece meses se contagió de polio y perdió la movilidad de una de las piernas. Desde entonces ha arrastrado las consecuencias de esta enfermedad, pero cuando pensaba que había pasado lo peor, está sufriendo las secuelas de esta dolencia que aparecen a partir de los 50 años.

Esta enfermedad es una gran desconocida. La mayor parte de los contagiados contrajeron la dolencia en la década de los años 50 ó 60 del siglo pasado. Más tarde, la vacunación conllevó la práctica erradicación de la enfermedad. La consecuencia ha sido que en las facultades de medicina no se profundiza en ella y los médicos no están formados en cómo hacerle frente ni en cómo tratar a los enfermos ahora que ya van teniendo una edad. «Vamos al médico y no saben lo que es la polio ni el síndrome postpolio», afirma Salort.

Ella misma ha vivido en sus carnes lo que implica que los médicos anden despistados. Como consecuencia de una caída, se rompió la cadera. Como era del mismo lado que la pierna afectada, decidieron no operarla. Fue un error fatal porque Teresa tuvo que estar tres meses inmovilizada en la cama hasta que se sol-



Concentración reivindicativa celebrada ayer. LP

dara la fractura. «Cuando me levantaron no me podía tener sentada. Había perdido todas las fuerzas», señala. «Tardé un año en recuperarme con la ayuda de un fisioterapeuta que venía a mi casa sufragado por mi bolsillo», dice.

Por todo ello, Teresa es además presidenta de la Associació de Persones amb Pòlio i Síndrome Postpòlio de la Comunitat Valenciana (Apipcv), que tiene en marcha varias reclamaciones ante la administración autonómica. Una es que los médicos de Atención Primaria adquieran la formación

necesaria y sepan cómo tratar a estos enfermos. «No conocen el síndrome postpolio», afirma Salort que indica que lo que nos pasa ahora «es como si tuviéramos la polio de nuevo».

Otra de sus reivindicaciones es la elaboración de un protocolo multidisciplinar para que cuando entremos en un hospital sepan cómo actuar en los casos de los enfermos con síndrome postpolio. La presidenta señala que con esta dolencia a partir de los 50 años «se pierden las fuerzas. Yo he tenido los brazos muy fuertes, pero ahora la he perdido». Por todo ello, recuerda que estamos ante una enfermedad neurodegenerativa con síntomas como dolores músculo-esqueléticos, cansancio generalizado. Y es progresiva porque cada vez se va a peor. «Si hubieran tenido formación no me habrían tenido tres meses en una cama», concluye.

La presidenta de la asociación de enfermos lamenta que en las facultades de Medicina ya no se estudia la polio

Una dolencia que implica la muerte de muchas neuronas

Salort explica que la poliomeilitis implica la muerte de muchas neuronas pero lo que sucede es que otras motoneuronas de músculos cercanos apoyan al miembro que está enfermo. Con el paso del tiempo las segundas se van muriendo por el sobreesfuerzo y «lo notamos». Las caídas son frecuentes por la pérdida de fuerza, los músculos que funcionaban perfectamente se vuelven débiles y se siente un cansancio generalizado. Teresa Salort ha sido funcionaria toda su vida hasta que en 2012 no pudo más y tuvo que jubilarse por invalidez. «Te cuesta asearte, lavarte y hasta vestirse», sostiene.

Plaza Joyeros

PLAZA DEL AYUNTAMIENTO, 3
NUEVA TIENDA : PASEO DE RUZAFA, 6

TF. 96.353.38.50
www.joyeriaplaza.es

VALORAMOS Y COMPRAMOS ORO, PLATA Y MONEDAS

JOYAS, RUBIS, ZAFIROS
ESMERALDAS, DIAMANTES, Y RELOJES

Cartier, Tiffany, Bulgari,
Boucheron, Van Cleef, Rolex, Patek
Philippe y más.

EXPERTOS EN JOYAS ANTIGUAS Y ALTA RELOJERÍA



VALORACIÓN MÁXIMA